



# Octubre

BOLETIN  
delos batallones  
"OCTUBRE"  
Y "LARGO CABALLERO"



## Los facciosos en desbandada

Pasan a nuestras filas 300 guardias civiles de Santa María de la Cabeza

### Las mujeres e hijos, son atendidos por el Frente Popular

A treinta kilómetros de Andújar está situado el santuario de Santa María de la Cabeza, donde se hallaban refugiados con sus familias trescientos Guardias civiles, pertenecientes a la Comandancia de Jaén. La conducta de estos guardias venía siendo motivo de preocupación para las autoridades de la República. Hoy las Milicias de Andújar y de Centenillo, guardias de Asalto de Jaén y otras fuerzas leales, rodearon el santuario, invitando a la Guardia civil a deponer su actitud. Los guardias civiles, en respuesta a la conminación de que fueron objeto, se entregaron a las fuerzas leales al grito de ¡Viva la República!, sin ofrecer ninguna resistencia.

Manifestaron que habían sido engañados por varios oficiales rebeldes, que incluso habían secuestrado al comandante de la fuerza, Eduardo No fuente, que ya se encuentra a salvo en Andújar a disposición del gobernador de Jaén.

También se entregaron a las fuerzas leales varios jefes y oficiales, entre ellos el capitán Rodríguez Ramírez Carbonell, el teniente Monteagudo y el oficial Hormigó.

Otros cuatro oficiales, responsables de la conducta de los guardias, se han recluso en los sótanos del santuario, pues sabedores de la pena que les aguarda, no han querido entregarse.

Según parece, estos cuatro oficiales facciosos pretendían hacer de este santuario una reproducción de la tragedia del Alcázar de Toledo. Para ello no descuidaron ningún detalle. Se encerraron en dicho santuario en compañía de mujeres y niños, parapetándose en su inocencia.

Hay que tener presente que el santuario de Santa María de la Cabeza es una verdadera fortaleza, tallada en roca viva de Sierra Morena.

Tanto las mujeres como los niños de los guardias civiles, cuya cifra rebasa el número de dos mil, han sido alojados en Andújar, donde son atendidos por elementos del Frente Popular.

\* \* \*

Un breve retrato: ellos, parapetándose en los niños y mujeres; nosotros, auxiliándolos y atendiéndolos. Esa es "la criminalidad de los rojos".



## Recuerdo a los caídos

*Sí, decimos recuerdo a los caídos porque conviene de vez en cuando renovar públicamente—ya que en la intimidad de nuestra alma es constante—el sentimiento por la desaparición de tantos camaradas significados y modestos caídos de una u otra forma: en el frente, fusil en mano, o víctimas del asesinato alevoso y cobarde. ¿Acaso con el propósito de que ese recuerdo llegue a avivar más aún la decisión y el afán de vencer de nuestras fuerzas? No. Primero, porque aquella decisión ha alcanzado el grado máximo; y segundo, porque los antifascistas, y a la cabeza de ellos el proletariado, no obran jamás a impulsos de groseros instintos de venganza, y sí con la convicción fría, serena y firme, no exentos de energía, de que al fascismo no se le bate porque haya aniquilado a estos o aquellos camaradas solamente, sino porque se le reconoce desasistidos de aquellas cualidades y condiciones morales más elementales que obligaran a respeto... Es recuerdo a los caídos con un único significado: el de recuerdo, que quiere decir en este caso, que el conocimiento de las monstruosidades perpetrados en sus personas no ha conseguido, cual intentaban los criminales, dejar la pelea en que estamos empeñados.*

*Matarán, martirizarán, emplearán con los hombres de izquierda que cayeron en sus manos cuantos abominables procedimietos quieran. Pero tengan seguro de que nada nos hará cambiar. Este es el significado de este recuerdo, que es la mejor manera de honrar a los caídos.*

## LA ACTUACION DE NUESTROS BATALLONES

### Los de "Octubre" se apuntan un nuevo éxito en el frente de Peguerinos

Nuestros batallones de "Octubre", que operan en el frente de Peguerinos, se han apuntado un nuevo éxito en su ya brillante operación. Al igual que el día 30 de agosto, fuerzas enemigas intentaron llegar hasta Peguerinos, sin conseguirlo. Nuestras avanzadillas hicieron frente de manera tan decidida e inteligente, que los facciosos hubieron de desistir de sus propósitos, con pérdida de personal y material. Una vez más destacó la magnífica capacidad de

Fernando de Rosa en la dirección de la operación, valientemente ayudado por los milicianos a su mando.

Al consignar en estas páginas el hecho, que ya la prensa diaria—sobre todo nuestro compañero Leoncio desde "Claridad"—ha referido con gran lujo de detalles, expresamos a nuestros bravos camaradas el testimonio de nuestra satisfacción y orgullo, al tiempo que les reiteramos nuestros saludos revolucionarios más entusiastas.

## EN TALAVERA

### Dos "pajarracos" y unos cuantos "pajaritos" menos

En la mañana de ayer han sido derribados en el frente de Talavera los dos trimotores de fabricación extranjera que poseían los facciosos. Uno fué abatido por el fuego de nuestras modernas ametralladoras antiaéreas, y el otro cayó en un duelo sostenido con un caza leal.

A excepción de uno que fué hecho prisionero, todos los tripulantes fascistas perecieron.

Ante la pericia y el valor de nuestros pilotos y de las fuerzas encargadas de la defensa antiaérea, nada pueden los auxilios de material y personal extranjero que reciben los sublevados.

Tales auxilios tienen, por el contrario, otra virtud: La de agudizar el indomable espíritu de lucha que anima a nuestras fuerzas.



## El problema de los cuadros

La importancia de los cuadros es fundamental en toda organización, y, principalmente, en la militar. Los cuadros son todo, ya que sin una dirección firme y clara ninguna operación militar puede realizar sus objetivos. Así, es preciso reconocer que la lucha dura tanto tiempo, porque en técnica militar el enemigo es todavía superior a nosotros. Se puede afirmar que un Ejército que no sea un Ejército de soldados sin entusiasmo, sin moral, pero con oficiales técnicamente preparados lucha con la nación armada, con el pueblo en armas, con partidas de guerrilleros, que no saben acatar y cumplir las órdenes de un Estado Mayor que lucha contra viento y marea.

Hay que acabar con esta mentalidad contrarrevolucionaria de "guerrillero". Lo que la masa antifascista necesita son batallones y no partidas, jefes militares seguros y no hombres audaces y sin preparación. Todas las guerras civiles han pasado siempre parecida a la nuestra. Y siempre ha ganado la guerra quien ha sabido ser *más* militar.

Se trata, pues, de sumar las magníficas virtudes naturales guerreras de nuestro pueblo con la preparación técnica y con aquel espíritu militar que es indispensable, y sin el cual se trabaja sólo por la victoria de los Ejércitos contrarrevolucionarios de Franco y de Mola. Los soldados se hacen entre los tiros y poco a poco; de los grupos pseudomilitares de los primeros días de lucha van surgiendo militares que inspiran más confianza. Pero el problema es, ante todo y sobre todo, político. Es inadmisibles que salgan de Madrid comandantes de batallones y capitanes "de fabricación casera". El resultado es desastroso. La prueba la tenemos en un triste episodio acaecido hace pocos días en uno de nuestros frentes. Uno de estos batallones, "fabricados en serie con criminal inconsciencia", abandonó una posición, y los pseudo-jefes y oficiales

fueron justamente pasados por las armas. Era inevitable que en zona de operaciones ocurriese así, pero es lícito hacer constar que debieran también haber sido fusilados aquéllos que encargaron del mando a tales desgraciados.

Lenin decía que cada bolchevique tenía que ser un militar en potencia. Militares tendrían que serlo todos nuestros militantes. Y por ser militar, es decir, para ganar la guerra, hay que acabar con aquella mentalidad de improvisación, de retórica, de ligereza, de inconsciencia, en una palabra, que prolonga de manera tan triste esta guerra.

En resumen: los cuadros del futuro Ejército español se crean eligiendo entre los mejores combatientes de estos dos meses de lucha a aquellos hombres que poseen capacidad y tenacidad para el estudio y aquel espíritu de disciplina ciega que ha sido la fuerza de todos los Ejércitos

Se equivoca quien pueda creer que ha de ser otro el espíritu del nuevo Ejército. Otro tiene que ser y será el ideal, los móviles, el origen de clase. De la misma manera que los Ejércitos feudales tenían la moral de servir a su señor, y que los Ejércitos burgueses tenían la de la nación, así los Ejércitos proletarios tienen una moral clasista e internacionalista. Pero la técnica, el sentido del deber, el respeto al superior y la obediencia ciega, y la convicción de que el militar no puede ser otra cosa que el brazo armado del poder civil, tiene que persistir. Pero en España tienen que ser creados, porque no han existido nunca. Esta es nuestra tarea inmediata. Dar una disciplina. Darse cuenta que antes de darse cuenta es muy útil mandar "alineación derecha". La guerra la ganan los militares. Y sólo así el pueblo español ganará su guerra y derrotará a sus opresores.

### FUNDAMENTOS DEL NUEVO EJERCITO

## El teniente coronel Rubio

De la traición ignominiosa en que los generales fascistas han sumido a la República, hay pocos militares que se salven. La traición del Ejército fue casi total. Pocos jefes y oficiales pueden salvarse. Por esta causa las excepciones son honrosas. Cuanto más honrosas, cuanto más escasas. Y nosotros nos complacemos en mostrar a nuestros hombres, a los verdaderamente nuestros, con el orgullo legítimo, con la satisfacción íntima que produce la seguridad de que la República y la causa de los trabajadores se encuentra en buenas manos. Este es el caso del teniente coronel Rubio. Entregado desde el primer día a la cau-

sa que a todos nos es común, la ha defendido con un acierto ejemplar. Sus dotes militares, su serenidad, su capacidad de organización lo caracterizan como uno de los jefes del futuro Ejército del Pueblo. Al proclamarlo así, sabemos que no realizamos más que un acto de estricta justicia. No hacemos más que ratificar lo que nuestros milicianos certificaron en el frente de batalla.

El teniente coronel Rubio es uno de los nuestros. Y él puede contar con nuestros milicianos como la fuerza más segura para alumbrar el magno régimen que nace.



## Un jefe de la Juventud: José Cazorla

En la guerra civil, que el fascismo odioso ha desencadenado, van demostrando todo su valer los jefes de las Juventudes Socialistas Unificadas. José Cazorla es uno de ellos. Desde los primeros momentos estuvo combatiendo con el fusil en la mano. Cuando todo era improvisación y el esfuerzo popular sirvió para desplazar al enemigo, heroicamente, de sus reductos madrileños, Cazorla luchó como un miliciano más, dentro de un plano de modestia admirable. Más tarde, en las crestas de Guadarrama, con su horda, llegó al Alto de León; atendiendo las órdenes del mando, hubo de retroceder; arriba se había juntado con otro puñado de valientes: Melchor, De Rosa, Vega...

Estabilizadas las posiciones, Cazorla, en la plaza de Cercedilla, se dedicó a reorganizar sus fuerzas. Y de la horda salieron varios batallones, cuya eficacia militar se ha contrastado ya a estas horas en diversos frentes. Pero aparte de sus cualidades magníficas de organizador, Cazorla ha sido una revelación como comandante militar. Ha demostrado en su actuación, a parte de una serenidad y un heroísmo admirables, una gran capacidad para conducir a su fuerza a los lugares más arriesgados, unas veces, las de más peligro, dando el ejemplo delante, y otras, con sus aptitudes de mando.

En estas circunstancias Cazorla revela cualidades insospechadas en él, cuando laboraba obscuramente en nuestra Comisión Ejecutiva. Cualidades magníficas, que le convierten en uno de los jefes del futuro Ejército, cuya autoridad asentada ya sobre el prestigio de una herida de metralla, de la que libró gracias a su resistencia física, le colocará entre los mejores.

Cazorla ha sabido conquistarse toda la confianza de sus milicianos que le siguen ciegamente. Batallones como el suyo, jefes como él, llevarán a la victoria la bandera de las libertades del proletariado y la pequeña burguesía republicana.

## Nuevos batallones juveniles

La Federación Nacional de Juventudes Socialistas va a constituir nuevos batallones que aporten todo el vigor y el entusiasmo de nuestras milicias juveniles a la lucha antifascistas. Podemos estar orgullosos de los ya constituidos. Nuestras fuerzas se han forjado en la lucha. Y en esta afirmación no hay literatura de ninguna clase. Somos poco amigos de ella en estos momentos. Hemos criticado, y censuramos hoy duramente las propagandas excesivas de la Pren-

sa. Las garantías forjadas por líneas y líneas de literatura apretada. Nuestra Federación Nacional constituyó sus dos primeros batallones "Octubre" y "Largo Caballero", después de luchar bravamente en los campos de Guadarrama. No hemos querido lanzarnos a crear más que aquello de lo que pudiésemos responder. Y cuando hoy vamos a la constitución de nuevos batallones, lo hacemos con la seguridad de que la experiencia adquirida, la autoridad ga-

nada, la obra realizada, nos permiten iniciar nuevas tareas.

La Federación va a constituir tres batallones nuevos en Madrid. Y la Federación emprende también una obra interesantísima. La constitución y control de nuevos batallones en las regiones ganadas por la causa obrera y republicana. Nuestra obra política está siendo completada por la obra revolucionaria, por el esfuerzo armado de nuestras milicias. Podía haberse creído, ante la modestia de nuestra obra inicial, que nos dejábamos desbordar por el momento. Erraron quienes tal pensasen. No teníamos prisa porque queríamos construir bien.

Dentro de muy poco tiempo podremos ofrecer a la clase trabajadora el ejemplo de una amplia organización armada. Amplia en número, pero consistente en calidad.

Organización y disciplina. Organización desde el principio al fin. Nuestras unidades milicianas están dotadas de mandos bien seleccionados. Cuando uno de ellos falla, no hay temblor en nuestra mano para aplicarle el más duro castigo.

Al miliciano le pedimos para el mando la máxima obediencia. Al mando le exigimos la máxima responsabilidad.

Disciplina. Para vencer al enemigo, necesitamos superarle en todo. Nuestras fuerzas bisoñas deben ser más disciplinadas, más rígidas que las viejas fuerzas del viejo Estado. Disciplina del primero al último. Nuevos batallones de la Federación de Juventudes Socialistas. Nuevas milicias que extenderán por toda España nuestra voz de victoria. Nuestra más firme voluntad de triunfo. Nuestro más decidido propósito de lograr para la clase trabajadora la victoria definitiva sobre el fascismo.

Los batallones de la Federación de Juventudes Socialistas lograrán para nuestra organización juvenil la más merecida ejecutoria.

¡Organización! ¡Disciplina!